

## CONTENIDO BIBLICO DE "LAS ESPIGAS DE RUT"

POR

ISABEL MARTÍN LÓPEZ

EN toda la obra de Calderón se puede advertir, como motivo a la vez oculto y patente, el Libro Sagrado, pero si quisiéramos elegir una de entre sus obras para analizarla desde el punto de vista bíblico, debemos sin duda tener presente el auto sacramental titulado *Las espigas de Rut*, porque en palabras, versos y acciones se ven reflejos del Libro Sagrado.

### *Las espigas de Rut*

Aunque el motivo fundamental de este Auto procede del "idilio campestre" contenido en la historia de Rut, son varios los asuntos bíblicos que aparecen en torno al tema de las *espigas* como prefiguración de la Eucaristía, y al de su protagonista como anticipo de la Virgen María. De ahí que Calderón ofrezca la parábola de la semilla y la cizaña o la del sembrador alternando con otros episodios del Antiguo Testamento relacionados con trigos y espigas, como las historias de José y de Melquisedec, o algunos fragmentos rituales del *Levitico*. A pesar de esta variedad temática, el Auto se muestra bien coordinado y formando una sola unidad estructural. Arturo María Cayuela<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Cayuela, Arturo M.<sup>a</sup>: *La Sagrada Biblia en la Literatura Española*. Una

piensa que “lo peculiar de esta pieza es el arte con que se desenvuelven a un tiempo ante los espectadores, aunque por decirlo así, en planos distintos, el símbolo tangible y humano y la idea espiritual simbolizada”.

Para desarrollar dramáticamente el tema, Calderón se sirve de los habituales personajes abstractos —en este caso Lucero, Discordia y un Angel— y de algunos concretos indeterminados —Sembrador, Sacerdote, labradores, segadores, villanos y músicos—; junto a los protagonistas del *Libro de Rut* (Rut y Noemí), Abrahán y Melquisedech en sus respectivos papeles, y otros con nombre hebreo genérico (Zelfa, Simeón, Leví y Joseph).

La acción comienza con un diálogo entre Lucero y Discordia, en el que ésta dice así:

— ... oh, Lucero  
de la tarde, que este nombre  
te dio Isaiás <sup>2</sup>.

de la respuesta de Lucero son los siguientes versos:

— ... supuesto  
que de mágicos encantos  
usar a tu vista puedo,  
bien como a la de Saúl  
usé hablando en *Samuel* muerto <sup>3</sup>.

Precisamente a Lucero corresponde presentar la primera parte de la obra en cuatro carros, mostrando otros tantos episodios bíblicos relacionados con las espigas y el trigo. Así, en el

síntesis bíblica en Calderón de la Barca; en “Cultura Bíblica”, vol. II, nº 12 (abril de 1945), págs. 117-120.

<sup>2</sup> Opinamos que este Lucero de la tarde puede corresponder con “Lilit”, del que habla Is 34<sup>19</sup>, pues se sabe que era un espectro femenino nocturno y algo de luz habría de tener para distinguirse en la noche. La traducción de “Lilit”, aunque poética y libre, nos parece acertada.

<sup>3</sup> Mucho se ha discutido sobre esta aparición y se han dado diversas explicaciones. Calderón en estos versos nos da a entender que él participa de la opinión de que fue el diablo el que habló por boca de Samuel. Sin embargo, otros piensan que verdaderamente fue el alma de Samuel la que se apareció por permisión divina. Una tercera opinión piensa que sea pura invención de la pitonisa.

primero hace ver a Discordia la escena del Sembrador (Mt 13<sup>1-23</sup>, Mr 4<sup>1-9</sup> y Lc 8<sup>4-5</sup>), diseminando en la tierra las semillas que fructificarán en las espigas que Rut ha de buscar más adelante, forzada por la indigencia en la que la sumió su viudez. En el segundo carro representa la ofrenda en el Templo de los diezmos y primicias <sup>4</sup> de la cosecha —un manojito de espigas—, ante el levita, prescrita en *Levítico* 23<sup>10-14</sup>: (“cumplamos la ceremonia al *Levítico* atentos”, dice Calderón). El tercer carro rememora la escena del patriarca José, como Redentor de su pueblo:

Al bello joven,  
que a las fantasmas de un sueño (Gn 41)  
la Fecundidad vio, y vio  
la Esterilidad, haciendo  
que su nombre con sus obras  
convenga, pues *en hebreo*  
*frase, quien dijo Joseph,*<sup>5</sup>  
es visto que dijo *Aumento* (pág. 1091a).

el cuarto carro, en fin, muestra el sacrificio que el rey-sacerdote Melquisedec ofreció después de la victoria de Abraham contra los “cinco idólatras reyes” que apresaron a Lot (Gn 14). En el diálogo inmediato entre Melquisedec y Abraham (pág. 1091-92), Calderón ingenia un soneto netamente bíblico, insistiendo en nombres y etimologías que ha recogido en otros lugares de su obra. Dice así:

Mel. — Venga en hora feliz el *Capitán*  
*del victorioso pueblo de Israel.*  
Abr. — Esté en hora *feliz Rey que laurel*  
*y sacerdocio igual adorno dan.*  
Mel. — En sacrificio a Dios de *Vino y Pan,*  
*por ti las gracias le consagro fiel.*

<sup>4</sup> Los diezmos consistían en la ofrenda de la décima parte de los productos de la tierra y de los rebaños. Esta ofrenda se hacía al clero y al Templo. Al principio, el clero podía emplear el producto del diezmo, dejándolo una vez cada tres años para los levitas y los pobres; más tarde se dedicó completamente al Templo.

<sup>5</sup> José, Joseph o Josef: (heb. *Yósef*), “que Dios añada” (otros más al niño que acaba de nacer). Hijo de Jacob y hermano de Benjamín.

Abr. — Y yo le adoro, por pensar que a él  
con la Fe ha de llegarse de Abrahán.

Mel. — Admitete, oh *divino Sabaoth*.

Abr. — Acéptale, oh *sagrado Adonai*.

Mel. — De un *padre Rey*, que esto es *Abimelech*.

Abr. — Y contra infieles hijos de *Behemoth*.

Mel. — Sacerdotes le ofrezcan de *Levi*.

Abr. — Según el orden de *Melchisedech*.

Después de las cuatro visiones, reanuda Lucero el discurso inicial con una larga teoría de versos, saturados de alusiones bíblicas, para presentar sucesivamente el escenario y a los personajes principales del *Libro de Rut*:

— Estos campos de Belén,  
que por fértiles y amenos,  
del blasón de la excelencia  
gozaron los privilegios;  
pues quien dice *Belén* <sup>6</sup>, dice  
*Casa de Pan*; en sus bellos  
confines veneran hoy,  
por su mayoral supremo  
a *Booz*, un gran patriarca,  
rama y lustre del excelso  
*tronco de Judá*, de quien,  
según los Prometimientos  
de *Abrahán*, *Isaac* y *Jacob*  
el *Mesías verdadero*  
ha de venir ... (pág. 1092a).

.....  
*Noemí* (la que un tiempo fue  
hermosa lisonja dellos,  
hoy se ve tan destruida  
y sin humano remedio)  
de los campos de Moab  
vuelve al de Belén huyendo  
la hambre y la sed...

<sup>6</sup> Belén: (heb. *Bēt -léhem*), "casa del pan". Pueblo situado a unos diez ki-

*Ruth* (digo), su hija, que aunque  
no es sino nuera...

..... llena  
de Gracia la canta un verso,  
toda pura, toda hermosa (1092b).

Corresponde a Discordia, a continuación, completar el significado de cada uno de aquellos tres personajes, añadiendo lo que de alegórico les pertenece en la representación; y dice Discordia:

— Supongamos que *Booz* <sup>7</sup>  
que significa en hebreo,  
sobre *Padre de Familia*,  
*Fortaleza*, pues a un tiempo  
concurrén en él de Dios  
los Atributos Excelso,  
que está a Dios representando.  
Supongamos después desto,  
que en *Noemí*, un tiempo hermoso <sup>8</sup>  
y ya *la amarga*, sintiendo  
por donde quiera que va  
hambre, sed, calor y hielo,  
representada la Humana  
Naturaleza está: luego  
en *Rut* su hija, y no su hija,  
supongamos un supuesto <sup>9</sup>...

.....  
El nombre que hemos de darla,  
nos dará su nombre mesmo:  
*Rut*, ¿no es todo rigor  
(perdonando lo grosero  
por lo propio) *la Harta*? LA Harta <sup>9</sup>

<sup>7</sup> Booz: (heb. *Bo'az*), "rapidez", "vivacidad" o "en él está la fuerza". Agricultor acomodado de Belén, pariente de Elimélec, *gō'el de Rut*.

<sup>8</sup> Noemí: (heb. *Nā'ōmī*), "dulzura" o "querida". Importante figura del libro de Rut, suegra de ésta y esposa de Elimélec.

<sup>9</sup>...Frasas como la contenida en este verso —"supongamos un supuesto"—, en que el complemento directo expresa la misma idea del verbo y que no figuran,

¿no es (perifrasedando luego  
 la voz a mejor sonido)  
*la llena*? Pues si la has hecho  
 la *Llena de Gracia* tú,  
 Gracia por nombre la demos (pág. 1093b).

Con estas suposiciones previas, propone Discordia a Lucero que, al igual que en la parábola (cf. Mt 13<sup>35</sup>), se dedique a sembrar cizaña en el Trigo del Padre de Familias. Lucero, en consecuencia, disfrazado de segador, se propone trabajar entre los honrados y felices jornaleros que cosechan las mieses de Booz, y lo quiere proponer al dueño de los campos, sospechando que no le admite; pero le dice su capataz:

— Nuestro gran dueño no excepta  
 personas, ni sexos, todos  
 en su familia se albergan:  
 en ella podréis quedaros  
 desde hoy, que aunque la tarea  
 empecéis a media tarde <sup>10</sup>,  
 la paga tendréis entera (pág. 1095b).

Hasta este punto de la representación, cuando ha transcurrido casi la mitad del Auto Sacramental, no aparecen Rut y Noemí en escena, con hábitos de peregrinas, cansadas, camino de Belén, Noemí, aunque “vieja caduca”, es reconocida como la “que, ilustre y bella, lisonja fue destos prados”. En el diálogo que entabla con los labradores se sintetiza la historia anterior de Noemí (Rut 1):

— ¿Eres por ventura aquélla,  
 que en otro tiempo la *hermosa*,  
 huyendo de la hambre fiera,  
 con *Elimelech*, tu esposo,  
 y tus hijos desta tierra,  
 fuiste a la de Moab, que

precisamente, como modelo retórico en la lengua española, son un calco del acusativo de objeto interno u objeto absoluto, admitido en la gramática de la lengua hebrea.

<sup>10</sup>. Ruth o Rut: (heb. *Rût*, contracción de *R'ût*), “amistad” aunque Calderón traduce como “la Harta”. Joven viuda, protagonista del libro de su nombre.

por su idolatría ciega  
fue propensión del pecado?

— Si; mas ya no son mis señas  
*la hermosa, sino la amarga* <sup>11</sup>.

Con ligeras variantes respecto al texto bíblico, impuestas por la técnica dramática, la acción continúa dejando a Rut espigando cebada en los rastrojos de Booz, mientras Noemí camina lentamente hacia Belén, en cuya puerta esperará el regreso de la nuera. A Lucero contraría que Rut recoja espigas, y lo quiere impedir; pero la llegada de Booz permite a Rut seguir espigando, y aun ordena a los segadores que no se cuiden en exceso en apurar la recogida con estas palabras:

— ¿Quién os ha dicho que esas  
espigas, que ya una vez  
el haz las volvió a la tierra,  
es hacienda mía? ¿La Ley  
Sagrada no se os acuerda,  
en que el *Levítico* manda (Lv 23<sup>22</sup> y Dt 24<sup>19</sup>)  
que el mismo dueño aun no pueda  
levantarlas, porque ya,  
una vez al suelo vueltas,  
no es suya, sino del pobre? (págs. 1097b y 1098a).

Después de esta lección de caridad y desprendimiento, Booz se interesa por la condición y necesidades de la humilde Rut, obsequiándola con unos versos trascendentes, preludio del Ave María (Lc 1<sup>28</sup>):

— ¿Si sois vos la Gracia mesma,  
tanto, que al miraros pienso,  
según estáis Llena della,  
que el Señor está con vos?

Seguidamente, para culminar la terminación de la siega, Calderón representa una fiesta, que aprovecha para poner de manifiesto la caída del género humano, imagen popular del pecado original. Lucifer (Lucero) cae el primero, víctima de sus propios lazos; y todos los presentes después, uno a uno, todos

<sup>11</sup> Clara alusión a la parábola de los obreros enviados a la viña (Mt 20<sup>1-16</sup>).

menos Rut, sostenida por Booz, con la que va a representar la escena de Rt 3, y el consejo de Noemí en la penumbra.

Alegando la ley del levirato, Rut reclama su derecho al matrimonio con Booz (Rt 3<sup>9</sup>) por ser éste el pariente más próximo de su difunto esposo. Su razonamiento en el Auto fue:

— *Noemí* la Amarga y la hermosa  
que es la madre que alimento,  
por quien lloro, gimo y siento.  
fue de *Elimelech* esposa,  
vuestro deudo, y de *Mahalón*  
fui hija yo <sup>12</sup>

Booz recuerda la existencia de un pariente con más derechos para ser el “redentor”, situación que soluciona a pesar de la cizaña que cunde en su campo (Mt 13<sup>24-30</sup>) por obra de Lucero y Discordia.

Las escenas finales vuelven a las visiones de los cuatro carros del principio, figurando ,respectivamente, en cada una de ellas un asunto distinto: la Eucaristía (parábola del sembrador), el Sacrificio de la Cruz (los villanos y el sacerdote), una fuente con siete caños (José) y el sacrificio del altar (Melquisedec y Abraham). Con esto y el apoteosis final del Ave María cantado, termina el Auto.

<sup>12</sup> La contestación de Noemí es una glosa versificada de Rt 1<sup>20</sup>: “No me llaméis más Noemí; llamadme Mara, porque el Omnipotente me ha llenado de amargura”. Estas palabras han servido de inspiración a un gran número de autores, como en la cantinela anónima dedicada a la Virgen Dolorosa, recogida por David Gonzalo Maeso en su *Manual de la Historia de la Literatura Hebrea*, Gredos, Madrid 1960, pág. 88.

*Non Noemí sed iam Mara  
Tu vocaris, o María,  
Iam non pulchra, sed amara  
Prae moerore, Virgo Pia.*

<sup>13</sup> Durante toda la obra parece entenderse que Calderón presenta a Rut como hija, que no esposa, de Mahalón. Si bien esto conviene a las intenciones alegóricas del Auto (Rut identificada con la Virgen María), se aparta totalmente de la narración bíblica. Además, no existiría razón para el matrimonio con Booz, pues la ley del levirato sólo era aplicable a viudas; por lo cual, la boda estaría justificada sólo por la necesidad de que se cumplieran las profecías sobre el nacimiento del Mesías.